

LOS EMIGRANTES A SU PASO POR DAKHLA

Los oblatos acompañaron al pueblo saharauí después de *"La Marcha Verde"*, después de la repartición del Sahara entre Marruecos y Mauritania y finalmente están en El Sahara occidental o Sahara ocupado bajo la administración marroquí.

Para muchos saharauís nombrar a los oblatos es recordar la bonanza que tuvo El Sahara como *"la 53 provincia de España"*.

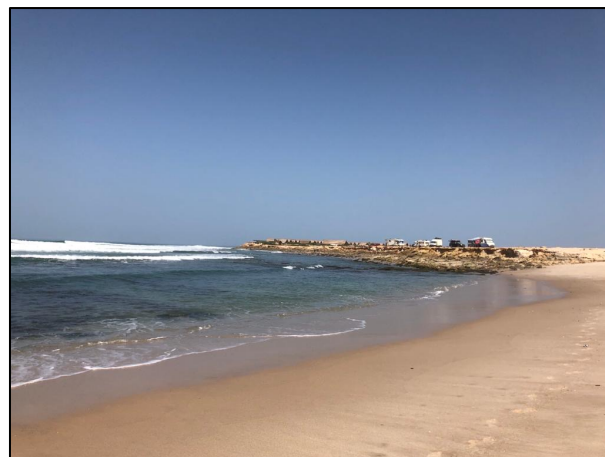
En el campo apostólico es muy duro trabajar con una población cien por cien musulmana. Así desde el año 1975 han tenido una presencia testimonial.

En los últimos años y debido a la emigración subsahariana a Europa han contado con una importante feligresía de cristianos católicos. La misa de los domingos en Dakhla en ocasiones sobrepasa los 100 asistentes.

Gracias a Caritas de Rabat, su labor social es muy importante tanto en El Aaiún como en Dakhla para los migrantes.

Como nos podemos imaginar, los emigrantes llegan a Dakhla y El Aaiún sin recursos, sin trabajo, desorientados... con el único objetivo de llegar a Europa.

He intentado, alguna vez, disuadir de su viaje a más de uno, advirtiéndoles de los muchos peligros que les esperan, de jugarse la vida en el intento de llegar a Canarias o a la Península en patera. Se niegan a dar un paso atrás y volver a su país.



En Dakhla algunos encuentran trabajo en la pesca, en las cámaras frigoríficas, en la construcción... también en los trabajos que desechan los saharauís-marroquíes.

Los salarios son de miseria y deben trabajar doce horas o más diarias para subsistir y ahorrar lo suficiente para seguir adelante y pagar al mafioso de la patera.

Se da la circunstancia que Europa-España ha pagado bien a Marruecos para que contenga la corriente migratoria subsahariana. Cuando se concentran demasiados en el norte de Marruecos, estos son deportados al sur, a Dakhla. La concentración en esta ciudad de migrantes en estos momentos es preocupante.

Como toda migración no organizada ni controlada origina problemas por doquier. La falta de empleo tanto para los nativos, como para los emigrantes, es una de las causas de enfrentamiento. Responsabilizan a los emigrantes de quitarles el trabajo.

Otro gran problema es la falta de vivienda. En ocasiones en una habitación pueden dormir 10 o 12 personas. Lo que supone falta de higiene, de salubridad, de convivencia.

Ya hemos recordado que no existe la Sanidad Pública ni tampoco tienen acceso a los medicamentos por falta de dinero.

La situación de la población sin recursos es precaria y crítica en Marruecos, a ella se han referido varios medios de comunicación estos días. Si a esto añadimos el ser emigrante...

Me parece muy gráfico el cementerio para los emigrantes existente en Dakhla. Me impresionó este cementerio en medio de la nada que ha creado una ONG musulmana. En dicho cementerio se entierra a los cuerpos de los emigrantes que el mar devuelve a las playas. Son cuerpos de los naufragos que intentaban llegar a Canarias, cuerpos comidos por los peces, cuerpos en descomposición, ... Sus sepulturas están selladas con grandes pedruscos para que los perros no saquen los cadáveres.



También los oblatos entierran a los que mueren en Dakhla y rezan por esta gente olvidada e inexistente para Europa. La comunidad oblata en El Aaiún, El Marsa y Dakhla, hacen lo que pueden para mitigar los problemas de los migrantes sin distinción de raza, religión ni país. Su trabajo es canalizado a través de ONGs para cubrir las primeras necesidades de los emigrantes: alimentos, sanidad, orientación, organización,

Si llega la pandemia a África pienso que será una catástrofe. Si no existe protección laboral, porque el que un día no trabaja ese día no come, ¿qué será de aquellos contagiados por el coronavirus sin sanidad ni medicamentos?

¿Habéis oído alguna voz por parte del primer mundo acordándose de África?

